ES-FINANCEGREEDY-GIOCONDA

Autor:
Data de publicació: 23-10-2023

La sonrisa de la Mona Lisa ha confundido a los historiadores del arte durante décadas. ¿Quién es ella? ¿Y por qué está haciendo una expresión tan astuta? Mucho sobre la obra de arte sigue siendo un misterio.

Pero tal vez Mona está sonriendo porque ella y su creador, Leonardo da Vinci, tenían un secreto. Al menos, eso es lo que creen algunos expertos, tras un descubrimiento que cambia la historia de la pintura más famosa del mundo.

Un increíble descubrimiento está cambiando lo que los expertos creían sobre la Mona Lisa

https://greedyfinance.com/index.php/en/2023/08/20/an-incredible-discovery-is-changing-what-experts-believe-about-the-mona-lisa-2/2/

La sonrisa de la Mona Lisa ha confundido a los historiadores del arte durante décadas. ¿Quién es ella? ¿Y por qué está haciendo una expresión tan astuta? Mucho sobre la obra de arte sigue siendo un misterio.

Pero tal vez Mona está sonriendo porque ella y su creador, Leonardo da Vinci, tenían un secreto. Al menos, eso es lo que creen algunos expertos, tras un descubrimiento que cambia la historia de la pintura más famosa del mundo.

Su ascenso a la fama
Si bien la Mona Lisa es sin duda la pintura más reconocida de todos los tiempos, nadie sabe con certeza quién es realmente el tema de la pintura. Varios expertos creen que la mujer en cuestión era Lisa Gherardini, la esposa de un comerciante de Florencia, Italia. Sin embargo, sin ningún documento relacionado con la comisión, la verdadera identidad de Mona Lisa aún no se ha precisado.

Numerosas personas han especulado sobre quién era realmente la figura en la pintura. Han mirado profundamente a los ojos de la pintura, y han estudiado sus labios y su extraña sonrisa. Pero el misterio permanece sobre la expresión que está haciendo. ¿Qué es exactamente lo que está tratando de transmitir? Miles visitan el Louvre, París, todos los días, con la esperanza de resolverlo.

El hombre detrás de la mujer

Se podría argumentar que cualquier pintura de da Vinci atraería tanta atención. Muchos expertos lo consideran uno de los mejores pintores de todos los tiempos, y eso a pesar del hecho de que menos de 20 de sus pinturas todavía existen hoy en día. Curiosamente, los expertos secretos descubiertos sobre la Mona Lisa podrían cambiar todo lo que sabemos sobre el artista y su trabajo.

Aquellos que caminan al Louvre para ver la Mona Lisa pueden quedarse sorprendidos por cómo se ve realmente. Cuando los visitantes se agolpan frente al retrato, notarán una lámina de vidrio a prueba de balas que protege la preciosa obra de arte. Impresionante, ¿verdad? Pero el tamaño de la pintura es posiblemente menor.

Más pequeño de lo que pensaban

La Mona Lisa mide solo 30 pulgadas por casi 21 pulgadas, un pequeño retrato en comparación con algunas de las otras obras famosas de da Vinci. La Última Cena, por otro lado, se extiende a 15 pies de largo y casi 30 pies de ancho. Aún así, la humilde Mona Lisa ha dejado una marca indeleble en la comunidad artística y más allá.

Muchos detalles sobre la Mona Lisa siguen siendo objeto de debate. Para empezar, no está claro cuándo da Vinci pintó el retrato. Algunos dicen que comenzó la pintura en 1503 o 1504. El propio Louvre afirma que trabajó en el proyecto entre 1503 y 1506. Pero otros expertos han notado pistas que sugieren que lo pintó un poco más tarde.

Orígenes poco claros

historiador italiano y experto en da Vinci, Carlo Pedretti, por ejemplo, dijo que la Mona Lisa no podría haber sido pintada tan temprano. En cambio, declaró, el retrato representaba el estilo que el pintor renacentista usó más tarde en la vida. Por esta razón, sintió que da Vinci no podría haber comenzado el retrato hasta al menos 1513.

También es posible, por supuesto, que da Vinci pasara sus últimos años perfeccionando la Mona Lisa, explicando así por qué representaba sus técnicas más maduras. Hacia el final de la vida del artista, aceptó una invitación del rey Francisco I para mudarse y trabajar en Francia. Algunos dicen que da Vinci trajo la Mona Lisa con él, terminándola allí en 1516 o 1517.

La colección real
Tendría sentido, teniendo en cuenta que la Mona Lisa ha permanecido en Francia desde la muerte de da Vinci en 1519. Se había unido a la corte del rey Francisco I, por lo que el monarca se aferró al retrato y lo colocó en la colección real. Curiosamente, se dice que la Mona Lisa colgó en el dormitorio de Napoleón durante su reinado como emperador de los franceses.

Eventualmente, sin embargo, la Mona Lisa encontró su lugar en el Louvre a principios del siglo 19. A medida que más y más personas comenzaron a visitar la pintura, querían saber a quién estaban mirando. Y algunos expertos creen que han identificado el tema del retrato.

Quién era ella realmente
Según muchos especialistas, una ama de casa florentina llamada Lisa Gherardini sirvió de inspiración para la Mona Lisa. Y aunque no saben mucho sobre la vida de la mujer, se ha postulado una cierta cantidad. A los 15 años, por ejemplo, se casó con Francesco di Bartolomeo di Zanobi del Giocondo. Además, su familia proporcionó una humilde dote, lo que sugiere que ella y del Giocondo se casaron por amor.

su vida juntos, Gherardini y del Giocondo tuvieron cinco hijos: Piero, Camilla, Andrea, Giocondo y Marietta. Se mudaron a una casa propia en 1503, el año en que muchos creen que da Vinci pintó su retrato. El encargo de la pintura puede haber marcado una celebración de su nueva propiedad, así como del nacimiento de Andrea.

Última voluntad y testamento
En 1537 Francesco del Giocondo falleció, y su testamento elogió a su esposa. Le devolvió su dote y también le entregó ropa y joyas. Según el libro de 2006 Mona Lisa Revealed de Giuseppe Pallanti, el testamento de Giocondo la nombró como «Mona Lisa, su amada esposa».

En ese momento, la familia del Giocondo no podría haber sabido que un retrato de su matriarca haría tantas olas, ni que el hombre detrás de la pintura pasaría a la historia. Muchos consideran que da Vinci es el mejor ejemplo de un «hombre del Renacimiento», alguien con amplios intereses y curiosidades interminables. Dio la casualidad de que da Vinci sobresalió en múltiples áreas. Estos incluían matemáticas, ingeniería, anatomía, arquitectura, botánica, escultura y paleontología.

Obras de arte icónicas
Aún así, da Vinci es más famoso por ser pintor. Produjo quizás 20 pinturas por su cuenta, según los expertos, pero solo quedan 15. Las obras maestras supervivientes valen una cantidad impresionante de dinero. En noviembre de 2017, por ejemplo, su pintura Salvator Mundi fue subastada por $ 450.3 millones. ¡Sí!

Y de alguna manera, esa cantidad de dinero palidece en comparación con el valor de la Mona Lisa de da Vinci. La pintura tiene un récord mundial Guinness por tener la valoración de seguros más cara de la historia. En 1962, una póliza de $ 100 millones protegió la pintura. Hoy en día, esa cobertura tiene un valor de más de $ 852 millones cuando se ajusta a la inflación.

Aparecer en los titulares
Todos estos factores, el intrigante tema de la Mona Lisa, el lugar de da Vinci en la historia y el valor de la pintura, explican por qué cualquier nueva información sobre el retrato sigue siendo noticia. Con eso en mente, la Fundación Mona Lisa, un grupo de investigación sin fines de lucro, tuvo una revelación impresionante para compartir en 2012. Basándose en el análisis de rayos X y escaneo infrarrojo y digital, la organización postuló que da Vinci había pintado más de una imagen de la ama de casa florentina. ¡Sí, más de una Mona Lisa!

Una segunda pintura conocida como Isleworth Mona Lisa fue supuestamente creada a manos de da Vinci. Durante más de un siglo, esta obra de arte había estado colgada en una mansión en Somerset, Inglaterra. Dio la casualidad de que un coleccionista de arte y conocedor inglés llamado Hugh Blaker visitó la propiedad antes de la Primera Guerra Mundial.

Algo especial
El propietario original había comprado la pintura en Italia, influenciado por la afirmación de que era un original de da Vinci. Y cuando Blaker lo vio más de 100 años después de eso, él también pudo ver que el retrato era algo especial. Entonces, el coleccionista lo compró y finalmente lo transportó a sus instalaciones en Isleworth, al oeste de Londres.

El padrastro de Blaker, John R. Eyre, dio más crédito a la propuesta de que la pintura realmente era original de da Vinci. Eyre dirigió un estudio sobre la pieza, postulando finalmente que el artista renacentista había pintado dos retratos de Gherardini. La versión de Isleworth, afirmó, fue la primera de la pareja.

Ligero sesgo

El siguiente propietario de Isleworth Mona Lisa, Henry F. Pulitzer, teorizó aún más los orígenes de la pintura. Publicó un libro sobre la pieza, pero su contenido puede haber sido sesgado para servir a su autor. Pulitzer afirmó que la versión de Isleworth era la verdadera Mona Lisa. La segunda pintura, más famosa, afirmó, no era de Gherardini, sino de otra persona.

Pero las teorías de Blaker, Eyre y Pulitzer sobre la Mona Lisa de Isleworth nunca tuvieron éxito entre muchos expertos. Y no ayudó que la muerte de Pulitzer en 1979 enviara la pintura a la oscuridad: permaneció encerrada en un banco en Suiza durante casi 30 años. En 2008, sin embargo, la pintura emergió de su lugar de almacenamiento. Y así comenzó la investigación para descubrir la verdad.

Descubriendo la verdad

Cuando la Mona Lisa de Isleworth volvió a ser el centro de atención, se formó la Fundación Mona Lisa para determinar la veracidad de las afirmaciones de que da Vinci la había pintado. Según la BBC, el vicepresidente David Feldman ha afirmado que la organización «no tiene ningún interés en la pintura». Y así se esforzaron por «examinar los hechos de la manera más objetiva posible».

Por un lado, da Vinci ocasionalmente produjo varias versiones del mismo tema. Quizás lo más famoso es que el hombre del Renacimiento pintó dos copias de la Virgen de las Rocas. Uno de ellos está en exhibición en el Louvre, mientras que el otro cuelga en la National Gallery de Londres.

El ojo de otro artista

Además de eso, la fundación consideró el dibujo del aclamado artista Rafael de la Mona Lisa. Había creado su propio boceto de la Mona Lisa de memoria, habiendo visto el trabajo de da Vinci en progreso alrededor de 1505. El dibujo de Rafael contiene columnas, cuyas bases están presentes en la más famosa Mona Lisa. En la versión de Isleworth, sin embargo, puedes ver las columnas completamente.

Otro punto digno de consideración es el hecho de que la propia Gherardini parece más joven en el retrato no confirmado. Puede haber sido que del Giocondo encargó la primera en 1503, mientras que otro mecenas llamado Giuliano de ‘Medici pidió la segunda versión una década después. Esto explicaría la aparente diferencia de edad entre las dos mujeres.

Ganar certeza

Finalmente, un físico investigador de la Universidad de California llamado John Asmus ha apoyado la idea de que hay dos versiones de esta famosa pintura. De hecho, según Feldman de la Fundación Mona Lisa, los hallazgos del trabajo revisado por pares de Asmus son casi 100 por ciento ciertos. Refiriéndose a esta investigación, Feldman ha concluido: «El mismo artista pintó al menos la cara de Isleworth y Louvre Mona Lisas».

Con eso, Feldman afirmó: «Si uno niega que Isleworth es de da Vinci, entonces también niega la versión del Louvre». Pero no todos los expertos están convencidos de que ambas pinturas vengan de la mano del hombre del Renacimiento. La propia Fundación Mona Lisa ha sido cuestionada con respecto a sus intenciones de afirmar que la pintura es real.

Sus verdaderas intenciones

Por un lado, la membresía de la junta de la Fundación Mona Lisa era turbia en 2015, por decir lo menos. Feldman no confirmó ni negó que aquellos que compraron la Mona Lisa de Isleworth sirvieron en la junta directiva de la organización. Tampoco respondió si los compradores esperaban vender su adquisición como una pintura real de da Vinci.

Otro detalle cuestionable de la Isleworth Mona Lisa fue que el artista la pintó sobre lienzo. Cuando da Vinci creó arte, generalmente cepillaba sus aceites sobre madera, no sobre una base de tela. Esto fue especialmente cierto en la última parte de su carrera cuando perfeccionó su método. Muy temprano, usó un lienzo de lino, pero esta fue una elección rara para el artista.

Perder la marca

profesor de historia del arte de la Universidad de Oxford, Martin Kemp, tuvo una de las voces más fuertes contra los hallazgos de la Fundación Mona Lisa. Dijo que la organización utilizó tecnología infrarroja para revelar dibujos debajo de la superficie de la Mona Lisa de Isleworth, demostrando así que la pintura era original. Sin embargo, el profesor respondió que estas marcas no coincidían con las prácticas habituales de preparación del artista.

hecho, Kemp creía tan firmemente que la Mona Lisa de Isleworth no era una da Vinci original que ni siquiera viajó para verla. Él explicó: «[Vi] nada que me convenciera de que verlo en carne y hueso es de alta prioridad. Me envían muchos que no son Leonardos, hasta uno por semana, y tengo que tomar decisiones. Si viajara para ver a cada ‘Leonardo’ esperanzado, me empobrecería».

Volver a Florencia

Entonces, dos veredictos diferentes han llegado a la Mona Lisa de Isleworth. Mientras tanto, sin embargo, el potencial

da Vinci ha viajado por todo el mundo para exposiciones en Singapur en 2014 y Shanghai en 2016. Luego, en junio de 2019, aterrizó de nuevo donde pudo haber sido pintado en primer lugar: en Florencia, Italia.

La exposición florentina tuvo lugar en el Palazzo Bastogi de la ciudad. Y como sucedió, esta ocasión marcó la primera exhibición europea de Isleworth Mona Lisa en el siglo 21. Y la exhibición finalmente terminó con una explosión, cuando una persona anónima presentó un reclamo inesperado por el 25 por ciento de la propiedad de la pintura.

El que no será nombrado

Esta persona no identificada provenía de una «distinguida familia europea», como dijo a CNN el abogado que los representaba. Pero aunque el experto legal Giovanni Battista Protti estaba feliz de hablar con CNN, no reveló el nombre de la persona o personas detrás del reclamo. Sin embargo, dijo que el antiguo propietario de Isleworth Mona Lisa había vendido a su cliente una cuarta parte de su participación.

El reclamante hizo su movimiento para evitar que la Mona Lisa de Isleworth terminara en una bóveda nuevamente. A través de Protti, pidieron a los tribunales italianos que tomaran posesión del potencial da Vinci hasta que pudieran confirmar su propiedad. Sin embargo, la Fundación Mona Lisa negó las afirmaciones de la familia y prometió que también comparecerían ante el tribunal.

Lanzado al público

Parece que la familia detrás del reclamo no estaba interesada en hacer una enorme ganancia inesperada. Protti refutó: «Como propietarios de la pintura, su [objetivo] es permitir que esta pintura se muestre al público… Cuando posees este tipo de [obra de arte] tienes que ser un custodio».

Ese mismo argumento podría hacerse para determinar la verdad sobre la Mona Lisa de Isleworth. Tal vez los expertos nunca sabrán si es un original de da Vinci o no. Pero como dijo Protti sobre poner la pintura en exhibición, «No es una cuestión de dinero. Es solo una cuestión de paciencia, de algo que hay que hacer. Tiene un valor no solo para los individuos privados, sino para la humanidad».

Más secretos

Los secretos sobre las obras de da Vinci se desentrañan todos los días. En 2019, por ejemplo, un grupo de especialistas hizo un descubrimiento increíble debajo del lienzo de La Virgen de las Rocas. Es seguro decir que este hallazgo dejó al mundo del arte completamente asombrado.

Estas pinturas particulares representan a Jesucristo y su madre María, junto con un ángel y Juan el Bautista. Y como mencionamos anteriormente, la versión anterior se exhibe actualmente en el mundialmente famoso museo del Louvre en París, Francia, mientras que la segunda se encuentra en la National Gallery de Londres.

Echando un segundo vistazo

Curiosamente, se hizo un descubrimiento intrigante sobre este último trabajo en 2005. Durante ese período, los expertos de la National Gallery encontraron una composición alternativa de la Virgen debajo de la pintura. Luego, unos 14 años después, salió a la luz una revisión más amplia gracias a un ambicioso proyecto de investigación.

Pero primero, en 2005, un grupo de investigadores de la National Gallery descubrió un boceto debajo de la pieza. Al final resultó que, era una composición alternativa de María en otra posición.

Tecnología especial

El increíble hallazgo se realizó gracias al uso de «técnicas infrarrojas», y los expertos recogieron algunos otros contornos. Luego, a principios de 2019, la galería realizó más investigaciones, ya que se preparaba para abrir una nueva exposición. Sin embargo, pocas personas podrían haber predicho lo que se revelaría.

En su examen más reciente, el grupo de investigadores escaneó la pintura explotando una nueva técnica, conocida como macro fluorescencia de rayos X. Esto significó que pudieron descubrir más de los bocetos iniciales de da Vinci debajo de la pieza. Esto fue posible gracias al material de dibujo que el artista había utilizado, que incluía trazas de zinc.

El diseño abandonado

Gracias a esos escaneos, los expertos pudieron ver dibujos adicionales de Jesús y el ángel, junto con el boceto anterior de María. Un representante de la National Gallery habló con el periódico británico The Guardian sobre el descubrimiento. «Por qué Leonardo abandonó esta primera composición sigue siendo un misterio», dijeron en agosto de 2019.

El portavoz continuó: «También se pueden ver huellas de manos resultantes de palmear la imprimación en el panel para crear una capa uniforme de espesor más o menos uniforme. Probablemente el trabajo de un asistente, pero tal vez incluso por el propio Leonardo». Sin embargo, eso no fue todo, ya que también tocaron la composición en sí.